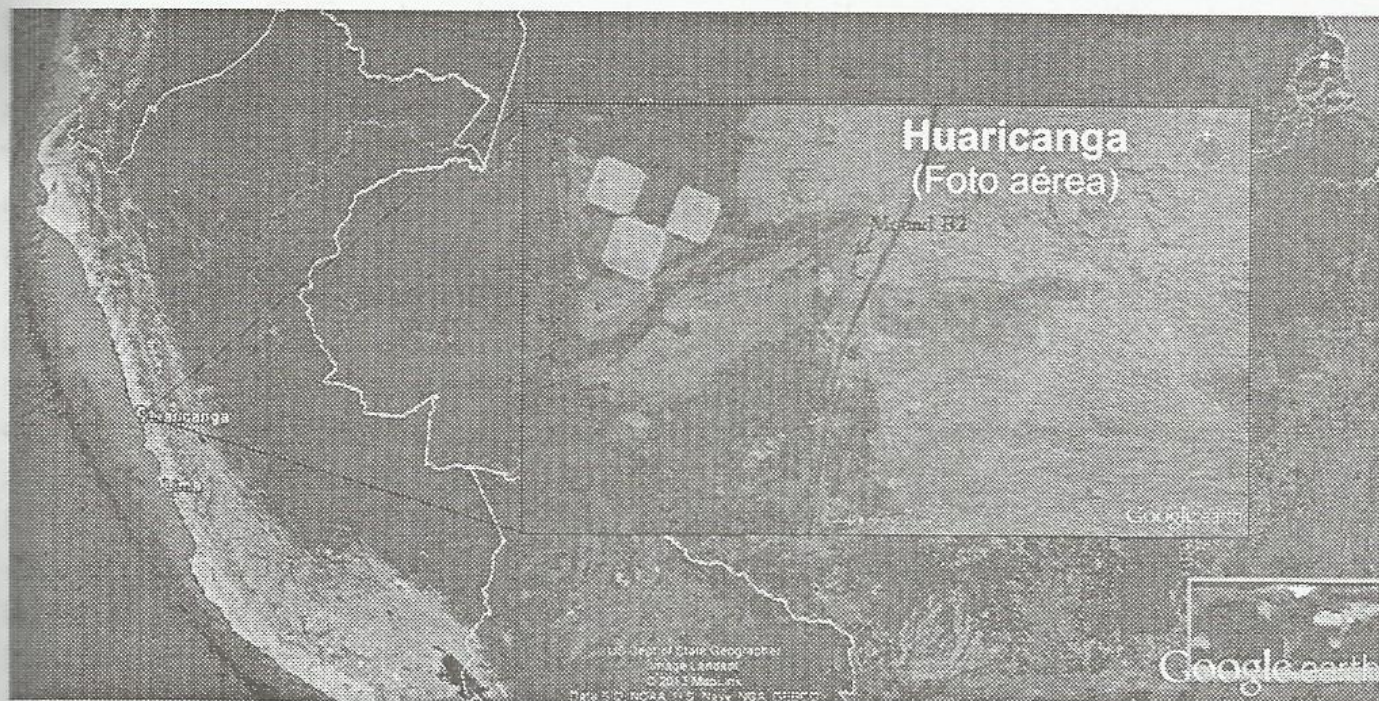


Resultados preliminares:

Rituales religiosos como una base del poder de Huaricanga-Paramonga



Por Matthew Piscitelli y Carmela Alarcón Ledesma
Museum Field y la Universidad de Illinois en Chicago.
Huaricanga Archaeological Research Project (HARP)

Introducción

La investigación arqueológica ha revelado una gran variedad de estrategias de liderazgo utilizadas por los individuos en el pasado para alterar la estructura de las relaciones sociales (Blanton et al. 1996; Clark 2000; Clark y Blake 1994; De Marrais et al. 1996; Earle 1997; Feinman 1995; Hayden 1995; Hoopes 2005; Spencer 1993). Una de estas vías es el control de la ideología religiosa. A menudo, esta trayectoria es despedida como agente causal en las transformaciones políticas o, en el mejor, simplemente se le restó importancia como medio para legitimar la autoridad (Demarest y Conrad 1992; Eagleton 2007; Friedrich 1989; Haas 1982). Sin embargo, los rituales religiosos son una base de poder para los que crean y / o participar en ellos (Humphrey y Laidlaw 1994; Inomata y Coben 2006; Insoll 2004; Kyriakidis 2007; Potter y Perry 2000; Rappaport 1999). A través de una mejor comprensión de las actividades rituales es posible investigar cómo los actores políti-

ISSN 2219-696X

ISO 3297

Norma Internacional



cos en el contexto de una sociedad compleja emergente negociaron el medio social a través de la performatividad discursiva ceremonial.

En el tercer milenio a.C. la arquitectura ceremonial fue de pequeña escala en la costa de Perú, como vehículo como evaluador de la naturaleza cambiante de las prácticas rituales realizados por los primeros líderes, ya que incorporaron sistemáticamente la religión en su base del poder. El Período Arcaico Tardío (3000-1800 a.C.), fue testigo de la aparición y el florecimiento de múltiples comunidades con montículos de plataformas monumentales y las plazas hundidas circulares (Creamer et al. 2007, 2013; Haas y Creamer 2004, 2006, 2012; Haas et al. 2005; Shady y Leyva 2003). La cantidad de materiales de construcción, mano de obra y supervisión de la gestión, necesarios para construir esta arquitectura a gran escala es ampliamente considerado como evidencia de un mayor nivel de complejidad social (Adams 1975; Kolb 1994; Trigger 2003). Recientes excavaciones a lo largo de la costa norte central de Perú, también, han revelado una serie de estructuras mucho más pequeñas que sugieren la presencia de múltiples espacios para ceremonias (Shady y Machacuay 2003 [2000]; Shady et al. 2003 [2000]). A diferencia de la arquitectura monumental, estos edificios a pequeña escala era probable la ubicación de los rituales no públicas, con las interacciones personales cara a cara. Por lo tanto, la arquitectura ceremonial de pequeña escala proporciona una vía alternativa para investigar el papel del ritual religioso y la ideología en el surgimiento de los sistemas políticos complejos.

Contexto y Descripción del Sitio

El Período Arcaico Tardío fue una época de transformaciones culturales dramáticos en los Andes Centrales. A comienzos del 3er milenio a.C, por lo menos 30 grandes comunidades agrícolas sedentarias, con arquitectura monumental aparecieron entre los valles de los ríos Huaura y Fortaleza en la costa norte-central del Perú (Creamer et al. 2007; Engel 1987; Haas et al. 2004; Kosok 1965; Lumbreras 1987; Perales 2006, 2007; Ruiz y Nelson 2007; Shady 2004; Shady et al. 2001; Vega-Centeno et al. 1998; Williams y Merino 1979). Esta región, conocida localmente como el Norte Chico, ya que se ha convertido en el foco de numerosos estudios sobre el desarrollo de la complejidad social en América del Sur (Billman 2001; Haas y Creamer 2004, 2006; Moseley 1975; Roscoe 2008; Shady y Leyva 2003). Aunque la mayoría de los estudiosos que trabajan en la región del Norte Chico, están de acuerdo en que la ideología religiosa jugó algún papel en el surgimiento de las sociedades complejas tempranas, que defienden modelos que atribuyen más

valor explicativo de la economía política (Chu Barrera 2008; Haas y Creamer 2004, 2006; Shady 2006a-b; Stanish y Haley 2005; Vega-Centeno 2007). Mientras que la religión fue probablemente un factor en el surgimiento de líderes dentro de estas sociedades andinas primeros, poco se sabe de la naturaleza de las "actuaciones ceremoniales" y cómo los líderes emergentes incorporan estas "actuaciones" en sus estrategias políticas.

Lo incompleto del registro arqueológico afecta nuestra capacidad de reconstruir cualquier tipo de comportamiento en el pasado, específicamente actividades ceremoniales. Las prácticas rituales son especialmente difíciles debido a la falta de macro-restos dentro de contextos religiosos (Piscitelli 2013). Hay un patrón de cruz-cultural en que los espacios ceremoniales tienden a mantenerse limpios de acuerdo a las nociones de pureza sagrada (Douglas 1966). A un nivel más básico, menos interpretativo, las diversas definiciones de lo que se considera el ritual o la arquitectura ceremonial se opone a la presencia de artefactos. Usando las plataformas del Arcaico Tardío de la costa central del norte del Perú como un ejemplo, estas estructuras a gran escala se considera que tener una función ceremonial porque "Las características típicas y restos materiales asociados con la vida residencial, tales como chimeneas, áreas para dormir y la basura de todos los días y los residuos asociados a la residencia, están ausentes de estas estructuras... montículos excavados de los mismos carecen de material artefactual" (Haas and Creamer 2012: 300). Las interpretaciones, sobre la base de la falta de evidencia no son particularmente fuertes, aunque la tecnología moderna puede facilitar la reconstrucción de antiguas prácticas rituales, incluso con poco o nada de restos de artefactos.

Los análisis y los resultados preliminares presentados aquí siguen una metodología multidisciplinaria para investigar una serie de contextos ceremoniales en el sitio de Huaricanga. Huaricanga es un sitio del Arcaico Tardío / Formativo (1800-900 a.C.), ubicado a 23 km de la costa del Pacífico en el Valle Fortaleza de Perú (Figura 1). El asentamiento de 100 ha. se encuentra por encima de la llanura de inundación del río en la confluencia de varias quebradas. La carretera Pativilca-Huaraz recorre el principal componente Arcaico Tardío del sitio, que data de entre 4550 ± 45 BP (3240 cal. a.C.) y 3770 ± 70 B.P. (2220 cal a.C.) (Creamer et al. 2013: Tabla 31b; Haas et al. 2013: Tabla SI 1). La arquitectura Arcaico Tardío se compone de seis plataformas distribuidas en ambos lados de la carretera y dos, posiblemente tres, plazas circulares hundidas. En 2012, las excavaciones llevadas a cabo por los autores se centraron en el Montículo B2 (Piscitelli 2014), que actualmente está siendo erosionado por un canal de riego (Figura 2). Excavaciones

anteriores se llevaron a cabo en esta 29 x 29 x 3 m montículo por el Proyecto Arqueológico Norte Chico en 2007 (Haas y Ruiz 2007). Trabajo de campo arqueológico en el Montículo B2 ha revelado una serie de estructuras ceremoniales en pequeña escala que llevan muchas semejanzas con los templos del estilo Mito en el altiplano andino cercanas al Norte Chico (Figura 3). Estos edificios superpuestos ofrecen un laboratorio ideal para explorar el cambio de ritual religioso y la arquitectura ceremonial en el tiempo.

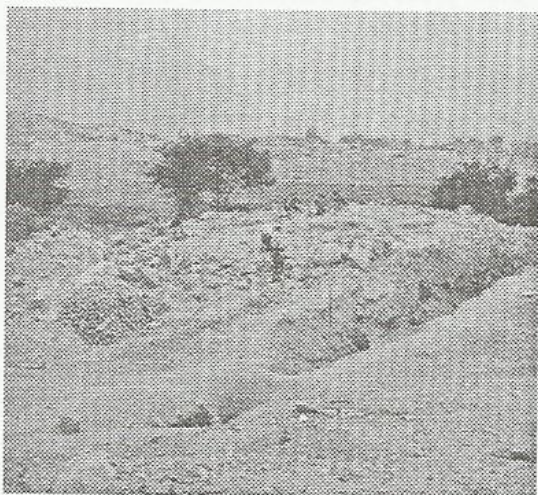


Fig. 02



Fig.03

Metodología

La metodología de investigación empleada por los autores es particularmente único por su enfoque multidisciplinario para la reconstrucción de antiguos rituales religiosos (Piscitelli 2013, 2014). Técnicas de análisis microscópicos junto con la excavación tradicional y análisis de los artefactos proveen una perspectiva más amplia sobre el registro arqueológico permanente. Esta sección detalla las metodologías para el análisis de polen y fluorescencia de rayos-X espectrometría (XRF).¹

Análisis de polen

Con el objeto de identificar las áreas de actividad, las muestras de polen fueron tomadas de cada 50 cm² en los fondos recientemente expuestos con objeto de detectar la estacionalidad o las posibles diferencias en las actividades relacionadas con las plantas en las superficies. Para cada muestra se utilizó una paleta limpia para raspar las superiores a 1 cm de los sedimentos

¹Nosotros también utilizamos micro morfología para investigar los restos en Huaricanga. Estos resultados no se detallan aquí, pero se pueden encontrar, junto con un tratamiento más completo de los datos en Piscitelli (2014).

de la superficie antropogénico (Cummings 2007). La muestra se empaquetó y se marcó con su procedencia. Los datos espaciales para todas las muestras fueron grabadas usando una estación total.

Un total de 124 muestras² (99 de 2012 y 25 de 2007, ver Haas et al. (2013: Tabla S2)) fueron enviados a la Universidad Peruana Cayetano Heredia en Lima, Perú para su estudio por Luis Huamán Mesia. La extracción de polen de los sedimentos se llevó a cabo utilizando metodologías estándar descritos en Reinhard et al. (2006) y Traverse (1988). De acuerdo con ello, un recuento de 200 granos de polen se utilizó como una línea de base cuantitativa; sin embargo, una baja concentración de los granos de polen se encontró en algunas muestras. Como resultado de ello, el análisis de seguimiento de las recomendaciones por Bryant y Holloway (1996) que una serie estandarizada de esporas de helechos *Lycopodium* ($n = 1000$) en su lugar puede servir como un punto de referencia cuantitativo para determinar cuándo dejar de contar los granos de polen de una muestra individual. Dado que el énfasis estaba en el polen como sustituto de las actividades, la presencia / ausencia de polen se consideró tan importante como la frecuencia relativa de los tipos de polen.

Análisis XRF

Muestras XRF se recogieron de forma sistemática en el campo cada 50 cm² en los pisos recientemente expuestas para detectar posibles cambios sincrónicos y diacrónicos de las concentraciones elementales que reflejan los residuos dejados por las actividades pasadas. Para cada muestra se utilizó una paleta limpia para raspar las superiores a 1 cm de los sedimentos de la superficie antropogénico. Sedimentos suficientes para llenar una bolsa de polietileno transparente que es 1,5" por 2" (2 Mil). Luego, una vez empaquetada la muestra se marcó con su procedencia. Los datos espaciales para todas las muestras fueron grabadas usando una estación total. Las muestras se pasaron a través de un tamiz de 1 mm geológica para eliminar cualquier roca o fibras y, por consiguiente homogeneizar el sedimento tanto como sea posible antes de devolverlos a las bolsas de plástico para el análisis.

Se analizaron un total de 197 especímenes³ en el Fondo para el Análisis Elemental en el Museo Field utilizando una Innov-X Alpha portable X-ray

²No todos los resultados se presentan aquí. Para el análisis completo de polen queda ver Piscitelli (2014).

³No todos los resultados se presentan aquí. Para el análisis XRF completa de pisos en el Montículo B2 en Huaricanga ver Piscitelli (2014).



Fluorescence Spectrometer. El procedimiento fundamental seguido parámetros descritos en Feinman et al. (2013). Las muestras se ensayaron durante 90 segundos cada uno con tanto una corriente de haz de 40 keV para medir elementos más pesados (generando picos de Zn, Rb, Sr, Zr, y Nb) y una corriente de haz de 15 keV (la generación de picos de S, K, Ca, Ti, Mn, y Fe) para medir elementos más ligeros. Partes iniciales por millón de valores de concentración se calcularon utilizando parámetros fundamentales algoritmo del instrumento. Estas concentraciones se corrigieron utilizando tres niveles de suelo del NIST (2709, 2710 y 2711) para generar pistas de calibración lineales contra los que se compararon los parámetros de los resultados fundamentales.

Resultados

Los edificios excavados desde dentro Montículo B2 representan una serie de arquitectura ceremonial de pequeña escala, que sirvió como lugares privados para la práctica de rituales religiosos. La falta de características residenciales tales como hogares de cocina y basura doméstica, la inversión de trabajo y material involucrado en la construcción de los elementos arquitectónicos permanentes (por ejemplo, suelos preparados formalmente y superficies de yeso), y la proximidad a los montículos de plataforma a gran escala distinguir el Montículo B2 estructuras de la arquitectura doméstica en Huaricanga. ¿Qué actividades se practicaban dentro de estos edificios? ¿Cuánta continuidad y el cambio está ahí en la arquitectura, la cultura material y las actividades que formaban parte de las diversas ocupaciones en el Montículo B2? ¿Hasta qué punto están las estructuras y actividades estandarizados o formalizados? ¿Cómo podrían los primeros líderes han sido capaces de utilizar estos ámbitos de actuación ceremonial y los rituales religiosos que tuvieron lugar dentro de ellos para negociar el contexto social más amplio de integración política que se estaba produciendo en la región del Norte Chico durante el Período Arcaico Tardío (Billman 2001; Haas y Creamer 2004, 2006; Shady y Leyva 2003; Stanish y Haley 2005)?

Datos etnográficos interculturales (Artemova y Korotayev 2003; Winkelman 1990) y de investigación arqueológica (por ejemplo, Chang 2005; Eliade 1964; Friedel 2008; Marcus y Flannery 2004; McAnany 1995) sugieren que si los actores políticos estaban usando el ritual religioso como una fuente de poder, entonces uno podría esperar ver una normalización gradual de las prácticas y estructuras ceremoniales como líderes trataron de determinar un grado de control sobre la ideología. La investigación llevada a cabo en el Montículo B2 en Huaricanga demuestra una serie de patrones en las técni-

cas de construcción y realización de la actividad a lo largo de todas las ocupaciones. Sin embargo, también existe una variación considerable y ciertas idiosincrasias que sugieren una relación más complicada entre la religión y el poder durante este período temprano en la prehistoria andina.

Desde el primer piso a través de la última planta en el Montículo B2, pisos constan de un falso piso subyace un preparado de manera más formal de yeso de capa-lo que se conoce aquí como un "paquete" de suelos (Figura 4). La construcción de estas superficies de varias capas fue un proceso complejo que implica varios pasos o "tareas de construcción" (Vega-Centeno 2005, 2007). A través de múltiples generaciones no había un método compartido para la construcción de plantas que se distingue en parte de estos espacios de estructuras residenciales en otros lugares en Huaricanga. Estas residencias se caracterizan por pisos de tierra apisonada hechos con sedimentos gruesos y no con el tratamiento elaborado (es decir, suavizado) demostró en el Montículo B2 (Creamer et al. 2013: 55; Ruiz and Haas 2007). La coherencia en la construcción del piso practicado en el Montículo B2 sólo es posible si hay una ideología compartida, o una tradición conservadora de la construcción, transmitido de generación en generación. El hecho de que sólo estos paquetes de piso-estructuras ceremoniales exhibición de pequeña escala sugiere que en el nivel del sitio, la tradición constructiva era de conocimiento celosamente guardado o la aprobación para la construcción de dichas plantas fue limitado y / o controlado. La construcción de "plantas" dentro de estas estructuras ceremoniales primeros de pequeña escala, parece gobernada por reglas, como muchas otras actividades rituales (Bell 1992, 1997).

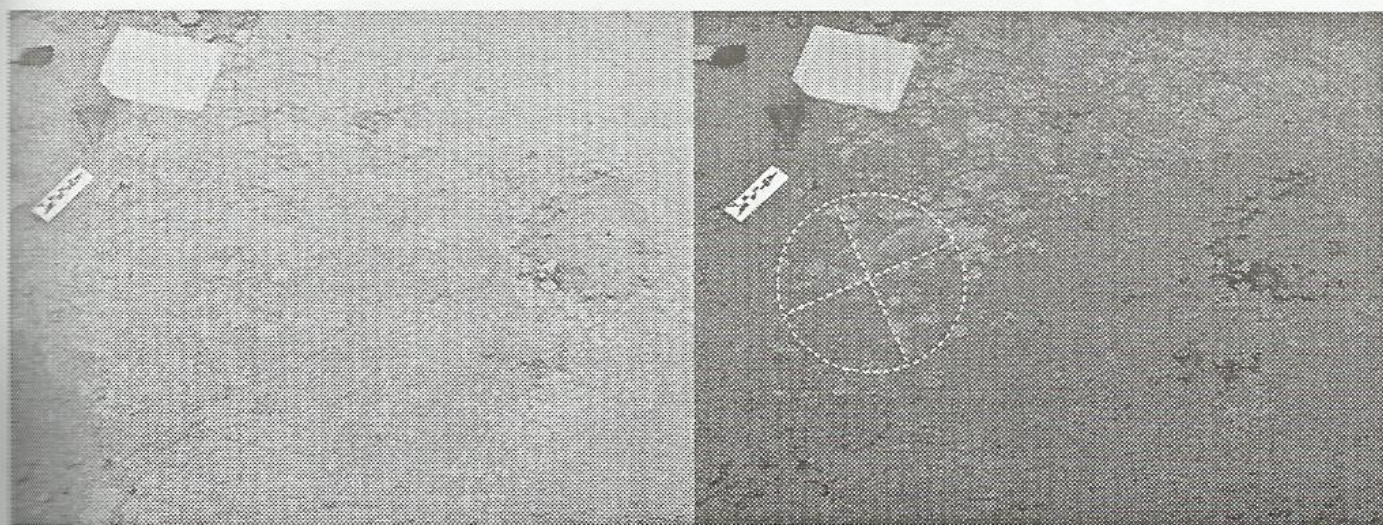
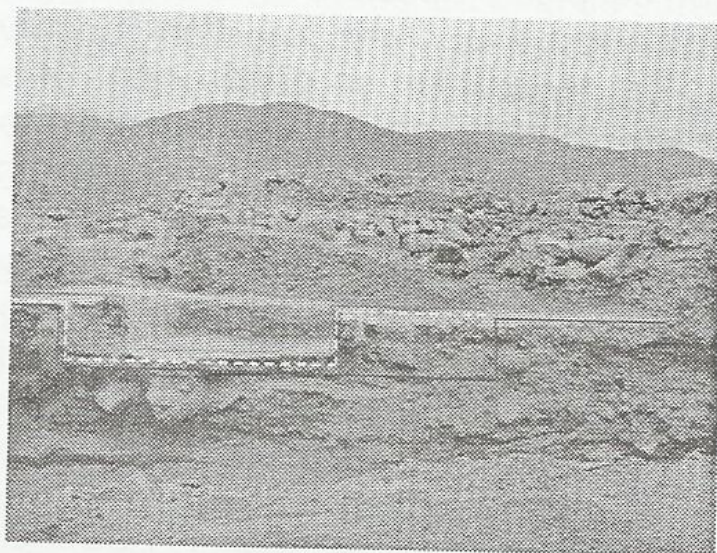


Fig. 04

El acto de la remodelación de los diferentes edificios en el Montículo B2 es otro patrón diacrónico consistente. Para algunas de las renovaciones el propósito de las alteraciones es clara. En el caso de una habitación en particular, el tamaño de la planta de nivel inferior (y probablemente toda la estructura) se redujo para dar cabida a menos individuos, al menos dentro de o alrededor del espacio hundido central (Figura 5). Esta reducción en el tamaño habría dado lugar a privados, interacciones más cara a cara. En los otros casos en los que se alteraron los edificios, los efectos de la reconstrucción no son tan evidentes. Algunas estructuras se remodelaron los edificios de dos niveles, a un solo nivel. El cambio en el número de niveles de suelo puede reflejar preferencias estilísticas de los responsables del diseño y / o construcción de las estructuras. Por otra parte, la función de la habitación puede haber cambiado por un piso de un solo nivel, es más adecuado para un nuevo propósito para la estructura o el cambio puede reflejar un nuevo patrón de circulación en todo el espacio (por ejemplo, un cambio de congregaciones alrededor del "sacrificio" para desfilar o marchar por varias estructuras).

Fig. 05



La remodelación imprevistas no son exclusivos de la arquitectura ceremonial de pequeña escala en el Montículo B2. Estructuras domésticas en otros lugares en el sitio demuestran la presencia de muros que se habían demolido y luego alterada, así como plantas que vuelven aparecer. Sin embargo, las renovaciones de los espacios rituales pueden haber proporcionado un lugar para la realización de las prácticas religiosas que los participantes, o quien apoyado los eventos / remodelaciones, podría establecer, manipular o reafirmar las relaciones sociales a través de la actividad y / o construcción ceremonial (Dillehay 2004).

A pesar de los patrones mencionados anteriormente, existe una variación en el diseño general de la superficie del Montículo B2 con el tiempo. Durante las

primeras ocupaciones en el Montículo B2 hay varias pequeñas estructuras y suelos distribuidos a través de toda la superficie montículo. En algún momento estos dispersos, pequeños edificios fueron reemplazados por una (o posiblemente dos) habitación más grande. Este nuevo diseño se repite en la fase de ocupación definitiva. El cambio hacia un menor número de estructuras mayores sugiere una inversión mayor y más concentrada, en la arquitectura ceremonial, por el que se deseaba estadios más grandes para un rendimiento ceremonial. Además, estas habitaciones son más grandes dominan la superficie del montículo B2 y sugieren creciente centralización de realización de la actividad en un menor número de estructuras. Al centrar la actividad ceremonial en una habitación individual, los antiguos habitantes pueden haber estado tratando de monopolizar el que podría decretar ritos religiosos y afectar la cantidad de lugares disponibles.

En cuanto a las actividades reales que tuvieron lugar dentro de estas estructuras, los acontecimientos ocurrieron al encender fuego en la mayoría de todos los pisos (Figura 6). El análisis de polen y XRF confirman que ambas plantas domesticadas como el maíz (*Zea mays*), calabaza (*Cucurbita sp.*), el camote (*Ipomoea sp.*), mate (*Lageneria sp.*), yuca (*Manihot sp.*), y frijoles (*Pachyrhizus sp.*), así como frutos silvestres como la guayaba (*Psidium sp.*) se colocan directamente sobre las superficies y quemados.⁴ Pequeñas diferencias en los colores de las marcas de quemaduras y enrojecimiento / ennegrecimiento de las herramientas de piedra sugieren los distintos tipos de materiales (por ejemplo, concha, hueso o piedra) pueden haber sido utilizados también. Estas actividades son una reminiscencia de las ceremonias realizadas por los chamanes contemporáneos en los Andes Centrales que hacen ofrendas o pagos de aplacar las deidades locales y evocar resultados positivos (ver descripción en Moore 2005: 49-51; Figura 7). Manchas de quema también fueron documentados por Vega-Centeno (2007, 2010) en las estructuras ceremoniales en Cerro Lampay. Estos dos casos son una prueba más de que tales ofrendas quemadas eran ritos religiosos o ceremonias a la naturaleza. Las ubicaciones exactas de los eventos de "quema" cambian con el tiempo y por lo tanto no demuestran ningún gran grado de estandarización. Estas localizaciones cambiantes para el desempeño de actividad pueden estar relacionadas con el hecho de que la oferta no se hicieron dentro de las funciones de "bomberos permanentes" como chimeneas construidas formalmente. Más bien, todo el piso era un

⁴Es importante tener en cuenta que las pruebas de polen no se entiende como una indicación de la dieta. En cambio, los taxones de polen tienen el propósito de transmitir la variedad de plantas posiblemente utilizados en las actividades rituales que tuvieron lugar dentro de las estructuras ceremoniales.

lugar aceptable para la realización de estas actividades y no hay reglas específicas determinadas dónde hacer las ofrendas.

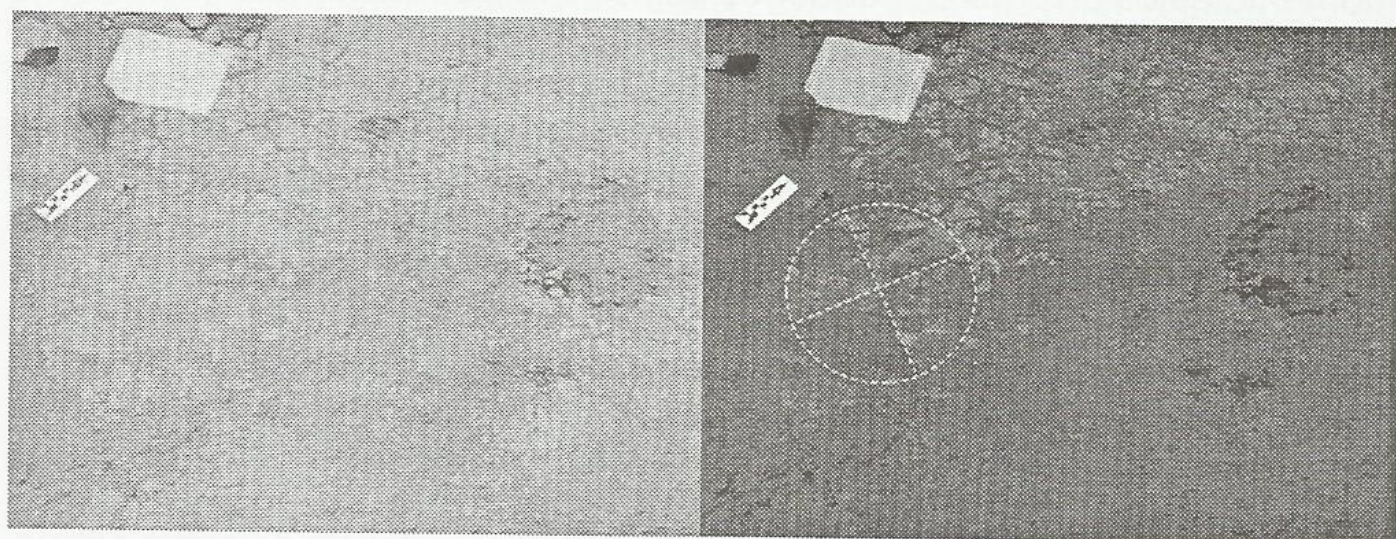


Fig. 06



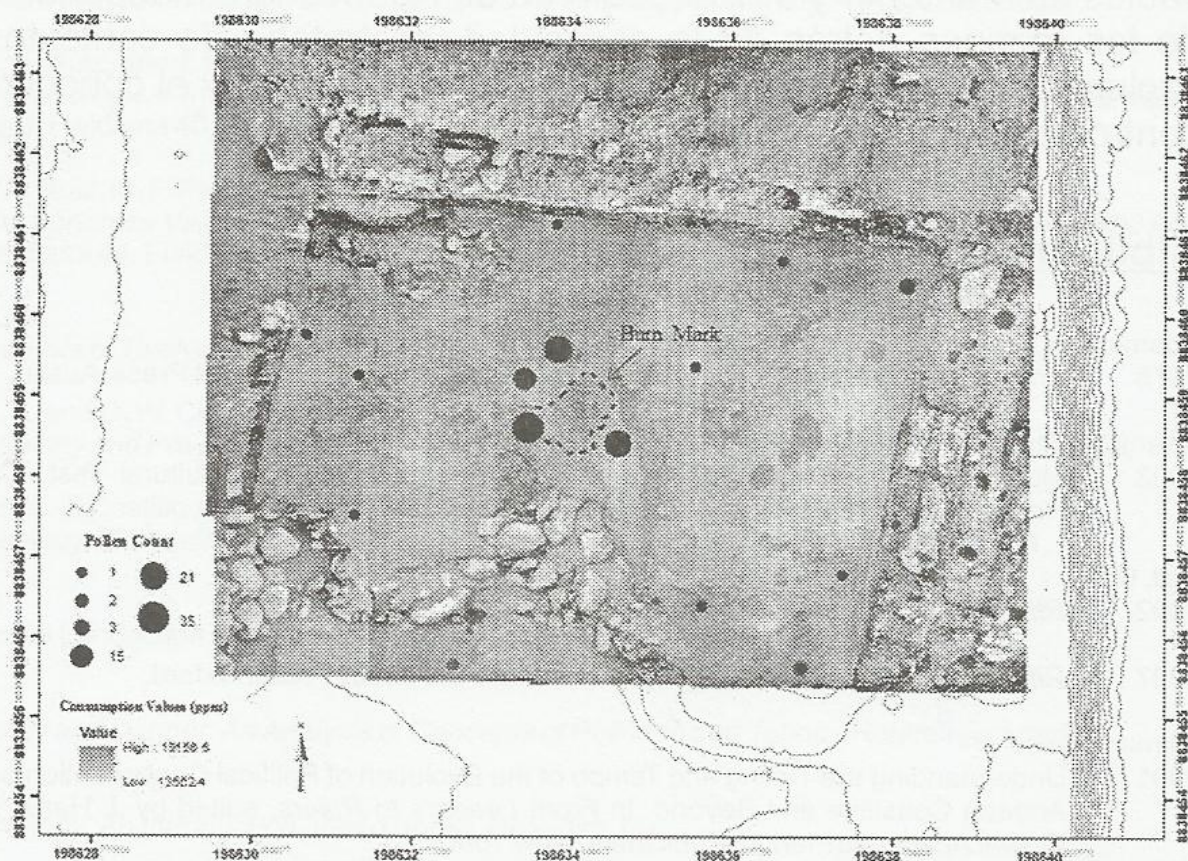
Fig. 07

El análisis de polen también reveló la presencia de ciertas especies de plantas que se utilizan comúnmente en la medicina tradicional como el aliso (*Alnus acuminata*) y el espino *Acacia macracantha*. Por lo tanto, las estructuras podrían haber sido lugares de curación. Sin embargo, muchos de estos taxones (taxonomía) medicinales son multi-funcionales y es igual de probable que se utilizaron como colorantes, fibras, o incluso combustible. La distinción entre los usos posibles es más fácil cuando la variedad vegetal tiene una función particularmente único (por ejemplo, los cactus alucinógeno). En la mayoría de los casos, sin embargo, no es posible determinar el uso exacto.

Variación sincrónica en el enriquecimiento elemental también destacó las áreas donde el procesamiento de alimentos, con especial participación de maíz, probablemente se produjo (Figura 8). La evidencia indirecta de la transformación de los alimentos también se manifiesta en las diversas herramientas de molienda con granos de almidón y fitolitos que fueron

recuperados de los depósitos secundarios de relleno, así como las rocas quemadas que probablemente fueron calentados para preparar las comidas (posiblemente como pachamancas) (Piscitelli 2014). Estas huellas materiales de las actividades anteriores se encuentran en la mayor parte de las procedencias en el Montículo B2.

Fig. 08



Consideraciones finales

Estos datos de Montículo B2 proporcionan una mirada matizada de los primeros líderes negociaron su contexto social a través del ritual religioso. Situado a los pies del montículo principal en el sitio, el área alrededor del Montículo B2 probablemente bajo el amparo de una comunidad específica o algún subconjunto de un grupo más amplio que se congregaron en Huaricanga de forma estacional a participar en actividades ceremoniales. La serie de estructuras ceremoniales en pequeña escala que se construyeron sirvió como lugar de pequeñas congregaciones, como la reunión de representantes de la comunidad o jefes de linaje y realizan ofrendas que quemaban en el piso, tal vez con el fin de ganarse el favor de las deidades o para resolver disputas legales. A través de las ocupaciones en el Montículo B2 existe una variación en la construcción y determinados aspectos de la realización de la actividad. Burger y Salazar-Burger (1986) explican la

diversidad similar en arquitectura ceremonial de pequeña escala de varios sitios Arcaico Tardío altiplano evocando diferentes aspectos de la organización social (por ejemplo, la disponibilidad de recursos, responsabilidad, cargces. Es posible que las estructuras en el Montículo B2 también reflejan los flujos y reflujos en los status socio-políticas y económicas de los responsables de mantener y utilizar esa área de Huaricanga. Independientemente de las razones detrás de la diversidad, se trataba de contextos rituales exclusivos no públicas en donde se llevaron a cabo, y el conocimiento fue controlado e interpretadas por unos pocos elegidos.

Bibliografía

- Adams, R.N.
1975 *Energy and Structure: A Theory of Social Power*. University of Texas Press, Austin.
- Artemova, O. and A. V. Korotayev
2003 Monopolization of Information and Female Status: A Cross-Cultural Test. *Cross-Cultural Research* 37(1):81-96.
- Bell, C.
1992 *Ritual Theory, Ritual Practice*. Oxford University Press, New York.
- 1997 *Ritual: Perspectives and Dimensions*. Oxford University Press, Oxford.
- Billman, B. R.
2001 Understanding the Timing and Tempo of the Evolution of Political Centralization on the Central Andean Coastline and Beyond. In *From Leaders to Rulers*, edited by J. Haas, pp. 177-204. Kluwer Academic Plenum Publishers, New York.
- Blanton, R. E., G. M. Feinman, S. A. Kowalewski, and P. N. Peregrine
1996 A Dual-Processual Theory for the Evolution of Mesoamerican Civilization. *Current Anthropology* 37(1):1-14.
- Bryant, V. and R. Holloway
1996 Archaeological Palynology. In *Palynology: Principles and Applications*, edited by J. Jansonius and D. C. McGregor, pp. 913-918. American Association of Stratigraphic Palynologists Foundation, Dallas, Texas.
- Burger, R. and L. Salazar-Burger
1986 Early Organizational Diversity in the Peruvian Highlands: Huaricoto and Kotosh. In *Andean Archaeology: Papers in Memory of Clifford Evans*, edited by M. R. Matos, S. Turpin, and H. Eling, Jr., pp. 65-82. Institute of Archaeology, Monograph 27, University of California, Los Angeles.
- Chang, K.-C.
2005 The Rise of Kings and the Formation of City-States. In *The Formation of Chinese Civilization: An Archaeological Perspective*, edited by Z. Zhongpei, X. Hung and W. Renxiang. Yale University Press, New Haven.
- Chu Barrera, A.
2008 *Bandurria: Arena, Mar y Humedal en el Surgimiento de la Civilización Andina*. Proyecto Arqueológico Bandurria, Huacho, Peru.



- Clark, J. E.
2000 Towards a Better Explanation of Hereditary Inequity: A Critical Assessment of Natural and Human Agents. In *Agency in Archaeology*, edited by M. A. Dobres and J. E. Robb, pp. 92-112. Routledge, London.
- Clark, J. E. and M. Blake
1994 The Power of Prestige: Competitive Generosity and the Emergence of Ranks Societies in Lowland Mesoamerica. In *Factional Competition and Political Development in the New World*, edited by E. Brumfiel and J. Fox, pp. 17-30. Cambridge University Press, Cambridge.
- Creamer, W., A. Ruiz, and J. Haas
2007 *Archaeological Investigation of Late Archaic Sites (3000-1800 B.C.) in the Pativilca Valley, Peru*. Fieldiana 40. Field Museum of Natural History, Chicago.
- Creamer, W. A. Ruiz, M. F. Perales, and J. Haas
2013 *The Fortaleza Valley, Peru: Archaeological Investigation of Late Archaic Sites (3000-1800 BC)*. Fieldiana 44. Field Museum of Natural History, Chicago.
- Cummings, L. S.
2007 *Analysis of Twelve Pollen Samples from Huaca Prieta, Peru*. PaleoResearch Institute.
- Demarest, A. A. and G. W. Conrad (editors)
1992 *Ideology and Pre-Columbian Civilizations*. School of American Research Press, Santa Fe.
- DeMarrais, E., L. J. Castillo and T. Earle
1996 Ideology, Materialization, and Power Strategies. *Current Anthropology* 37(1):15-31.
- Dillehay, T. D.
2004 Social Landscape and Ritual Pause. *Journal of Spatial Archaeology* 4(2):239-268.
- Douglas, M.
1966 *Purity and Danger: An Analysis of Concepts of Pollution and Taboo*. Routledge, London.
- Eagleton, T.
2007 *Ideology: An Introduction*. Verso Books, Brooklyn, NY.
- Earle, T. K.
1997 *How Chiefs Come to Power: The Political Economy in Prehistory*. Stanford University Press, Stanford.
- Eliade, M.
1964 *Shamanism: Archaic Techniques of Ecstasy*. Bollingen Series 76. Princeton University Press, Princeton.
- Engel, F.
1987 *De las Begonias al Maíz: Vida y Producción en le Perú Antiquo*. Edigraria, Universidad Agraria La Molina, Lima, Peru.
- Feinman, G. M.
1995 The Emergence of Inequality: A Focus on Strategies and Processes. In *Foundations of Social Inequality*, edited by T. D. Price and G. M. Feinman, pp. 255-279. Plenum Press, New York.
- Feinman, G. M., L. M. Nicholas, and M. Golitko
2013 Exchange in the Valley of Oaxaca, Mexico: Late Classic Obsidian Procurement. *Mexicon* 35(3):60-68.
- Friedel, D.
2008 Maya Divine Kingship. In *Religion and Power: Divine Kingship in the Ancient World and Beyond*, edited by N. Brisch, pp. 191-206. The Oriental Institute of the University of Chicago, Chicago.



- Friedrich, P.
1989 Language, Ideology, and Political Economy. *American Anthropologist* 91(2):295-312.
- Haas, J.
1982 *The Evolution of the Prehistoric State*. Columbia University Press, New York.
- Haas, J. and W. Creamer
2004 Cultural Transformations in the Central Andean Late Archaic. In *Andean Archaeology*, edited by H. Silverman, pp. 35-50. Blackwell Publishing, Oxford.
- 2006 Crucible of Andean Civilization: The Peruvian Coast from 3000 to 1800 BC. *Current Anthropology* 47(5):745-775.
- 2012 Why Do People Build Monuments? Late Archaic Platform Mounds in the Norte Chico. In *Early New World Monumentality*, edited by R. L. Burger and R. M. Rosenswig, pp. 289-312. University Press of Florida, Gainesville.
- Haas, J., W. Creamer, L. H. Mesia, D. Goldstein, K. Reinhard, and C. V. Rodriguez
2013 Evidence for maize (*Zea mays*) in the Late Archaic (3000-1800 B.C.) in the Norte Chico region of Peru. *Proceedings of the National Academy of Sciences* 110(13):4945-4949.
- Haas, J., W. Creamer and A. Ruiz
2004 Dating the Late Archaic Occupation of the Norte Chico Region in Peru. *Nature* 432:1020-1023.
- 2005 Power and the Emergence of Complex Societies in the Peruvian Preceramic. In *Foundations of Power in the Ancient Andes*, edited by K. Vaughn, D. Ogburn, and C. Conlee, pp. 37-52. American Anthropological Association, Arlington.
- Hayden, B.
1995 Pathways to Power: Principles for Creating Socioeconomic Inequalities. In *Foundations of Social Inequality*, edited by T. D. Price and G. M. Feinman, pp. 15-86. Plenum Press, New York.
- Hoopes, J. W.
2005 The Emergence of Social Complexity in the Chibchan World of Southern Central America and Northern Colombia, A.D. 300-600. *Journal of Archaeological Research* 13:1-47.
- Humphrey, C. and J. Laidlaw
1994 *The Archetypal Actions of Ritual: A Theory of Ritual Illustrated by the Jain Rite of Worship*. Oxford University Press, Oxford.
- Inomata, T. and L. S. Coben (editors)
2006 *Archaeology of Performance: Theaters of Power, Community, and Politics*. AltaMira Press, Oxford.
- Insoll, T.
2004 *Archaeology, Ritual and Religion*. Routledge, London.
- Kolb, M. J.
1994 Monumentality and the Rise of Religious authority in Precontact Hawai'i. *Current Anthropology* 34(5):521-547.
- Kosok, P.
1965 *Life, Land and Water in Ancient Peru*. Long Island University Press, New York.
- Kyriakidis, E. (editor)
2007 *The Archaeology of Ritual*. Cotsen Institute of Archaeology, Los Angeles.
- Lumbreras, L. G.
1987 Childe and the Urban Revolution: The Central Andean Experience. In *Studies in the Neolithic and Urban Revolutions*, edited by L. Manzanilla, pp. 327-344. BAR International Series 349. Archeopress, Oxford.



- Marcus, J. and K. V. Flannery
2004 The Coevolution of Ritual and Society: New 14C Dates from Ancient Mexico. *Proceedings of the National Academy of Sciences* 101(52):18257-18261.
- McAnany, P. A.
1995 *Living with the Ancestors: Kinship and Kingship in Ancient Maya Society*. University of Texas Press, Austin.
- Moore, J. D.
2005 *Cultural Landscapes in the Ancient Andes: Archaeologies of Place*. The University of Florida Press, Boca Raton.
- Moseley, M.
1975 *The Maritime Foundations of Andean Civilization*. Cummings, Menlo Park.
- Perales, M.
2006 Proyecto de Investigación: Reconocimiento Arqueológico en el Valle Bajo de Pativilca, Lima - Perú. Informe Final submitted to the Instituto Nacional de Cultura, Lima, Peru.
2007 Proyecto de Investigación: Reconocimiento Arqueológico en el Valle de Fortaleza (Lima-Áncash, Perú). Informe Final submitted to the Instituto Nacional de Cultura, Lima, Peru.
- Piscitelli, M.
2013 A Brand New Toolbox: Using Modern Science to Reconstruct Ancient Ritual in Peru. Paper presented at the 41st Annual Midwest Conference of Andean and Amazonian Archaeology and Ethnohistory. Dekalb, IL.
2014 *Ritual is Power? Late Archaic Small-Scale Ceremonial Architecture in the Central Andes*. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, University of Illinois at Chicago.
- Potter, J. M. and E. M. Perry
2000 Ritual as Power Resource in the American Southwest. In *Alternative Leadership Strategies in the Prehispanic Southwest*, edited by B. J. Mills, pp. 60-78. University of Arizona Press, Tucson.
- Rappaport, R. A.
1999 *Ritual and Religion in the Making of Humanity*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Reinhard, K. J., S. K. Edwards, T. Daymon and D. K. Meier
2006 Pollen Concentration Analysis of Salmon Ruin and Antelope House: Documenting Anasazi Dietary Variation. *Journal of Palaeogeography, Palaeoclimatology, and Palaeoecology* 237:92-109.
- Roscoe, P.
2008 Catastrophe and the Emergence of Political Complexity: A Social Anthropological Model. In *El Niño, Catastrophism, and Culture Change in Ancient America*, edited by D. H. Sandweiss and J. Quilter, pp. 59-75. Dumbarton Oaks, Washington, DC.
- Ruiz, A. and J. Haas
2007 *Proyecto de Investigación Arqueológica: Excavaciones en Huaricanga, Valle de Fortaleza, Perú*. Informe Final submitted to the Instituto Nacional de Cultura, Lima, Peru.
- Ruiz, A. and K. Nelson
2007 *Proyecto de Investigación Arqueológica en el Valle de Huaura, Costa Norcentral del Perú, Lima - Perú*. Informe Final submitted to the Instituto Nacional de Cultura, Lima, Peru.
- Shady, R. and C. Leyva (editors)
2003 *La Ciudad Sagrada de Caral-Supe: Los Orígenes de la Civilización Andina y la Formación del Estado Prístino en el Antiguo Perú*. Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- Shady, R.
2004 *Caral: La Ciudad del Fuego Sagrado (The City of Sacred Fire)*. Translated by M. Dalton. Interbank, Lima.



- 2006a America's First City? The Case of Late Archaic Caral. In *Andean Archaeology III: North and South*, edited by W. H. Isbell and H. Silverman, pp. 28-66. Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York.
- 2006b La Civilización Caral: Sistema Social y Manejo del Territorio y sus Recursos. Su Trascendencia en el Proceso Cultural Andino. *Boletín de Arqueología PUCP* 10(Primera Parte):59-90.
- Shady, R., J. Haas and W. Creamer
2001 Dating Caral, a Preceramic Site in the Supe Valley on the Central Coast of Peru. *Science* 292(5517):723-726.
- Shady, R. and M. Machacuay
2003 [2000] El Altar del Fuego Sagrado del Templo Mayor de la Ciudad Sagrada de Caral-Supe. In *La Ciudad Sagrada del Caral-Supe: Los Orígenes de la Civilización Andina y la Formación del Estado Pristino en el Antiguo Perú*, edited by R. Shady and C. Leyva, pp. 169-185. Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- Shady, R., M. Machacuay and S. López
2003 [2000] Recuperando la Historia del Altar del Fuego Sagrado. *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología, UNMSM* 3(4):2-19.
- Spencer, C. S.
1993 Human Agency, Biased Transmission, and the Cultural Evolution of Chiefly Authority. *Journal of Anthropological Archaeology* 12:41-74.
- Stanish, C. and K. J. Haley
2005 Power, Fairness, and Architecture: Modeling Early Chiefdom Development in the Central Andes. In *Foundations of Power in the Prehispanic Andes*, edited by K. J. Vaughn, D. Ogburn, and C. A. Conlee, pp. 53-70. Archaeological Papers of the American Anthropological Association, No. 14. American Anthropological Association, Arlington, VA.
- Traverse, A.
1988 *Paleopalynology*. Unwin Hyman, Boston.
- Trigger, B. G.
2003 *Understanding Early Civilizations*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Vega-Centeno R.
2005 *Ritual and Architecture in a Context of Emergent Complexity: A Perspective from Cerro Lampay, a Late Archaic Site in the Central Andes*. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, University of Arizona.
- 2007 Construction, Labor Organization, and Feasting during the Late Archaic Period in the Central Andes. *Journal of Anthropological Archaeology* 26(2):150-171.
- 2010 Cerro Lampay: Architectural Design and Human Interaction in the North Central Coast of Peru. *Latin American Antiquity* 21(2):115-146.
- Vega-Centeno, R., L. F. Villacorta, L. E. Cáceres and G. Marcone
1998 Arquitectura Monumental Temprana en el Valle Medio de Fortaleza. *Boletín de Arqueología PUCP* 2:219-238.
- Williams, C. and M. Merino
1979 *Inventario, Catastro y Delimitación del Patrimonio Arqueológico del Valle de Supe*. Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- Winkelman, M. J.
1990 Shamans and Other "Magico-Religious" Healers: A Cross-Cultural Study of Their Origins, Nature, and Social Transformations. *Ethos* 18(3):308-352.

